

CONSTRUCCIÓN SINDICAL Y EXPERIENCIAS DE CONFLICTIVIDAD EN CADETES Y MENSAJEROS PRECARIZADOS EN BAHÍA BLANCA: EL CASO ASTRAMYC

Union building and struggle experiences in precarious cadets and couriers in Bahía Blanca: the case of Astramyc

Pablo Ariel Becher

CONICET/UNS- CEISO. GESMAR- GT CLACSO

pablobecher@hotmail.com

Recibido: 22/04/2020

Aceptado: 24/06/2020

Resumen

El presente estudio indaga la experiencia de organización sindical y las formas de acción colectiva desarrolladas por el conjunto de trabajadores y trabajadoras de la moto (cadetes y mensajeros) del sindicato "Astramyc", en la ciudad de Bahía Blanca (Argentina). Apelando a un trabajo metodológico cualitativo basado en entrevistas en profundidad con diversos actores y de un exhaustivo trabajo de análisis documental se realiza un abordaje analítico sobre las formas de conflictividad y los sentidos que atraviesan las prácticas sindicales. Entre los principales resultados, se plantea la importancia del activismo de base como una forma de práctica sindical en un trabajo atravesado por la precarización laboral.

Palabras clave: Cadetes/mensajeros - Conflictividad - Acción sindical - Sindicalismo de base.

Abstract

This study investigates the experience of union organization and the forms of collective action developed by the group of motorcycle workers (cadets and messengers) of the "Astramyc" union, in the city of

Bahía Blanca (Argentina). Appealing to a qualitative methodological work based on in-depth interviews with various actors and an exhaustive documentary analysis work, an analytical approach is carried out on the forms of conflict and the meanings that trade union practices go through. Among the main results, the importance of grassroots activism as a form of union practice in a job crossed by job insecurity arises.

Keywords: Cadets/couriers - Conflict - trade union activity - shop-floor unionism.

1. Introducción

El presente estudio forma parte de una investigación más amplia que pretende indagar la organización, las experiencias y la acción sindical del conjunto de trabajadores y trabajadoras de la moto (cadetes y mensajeros) en la ciudad de Bahía Blanca (Argentina). La investigación se enfoca en la constitución de la Asociación sindical de trabajadores mensajeros y cadetes (Astramyc) por ser un sindicato de primer grado con un alto grado de conflictividad, que, en su reciente historia, reivindicó un conjunto de prácticas gremiales basadas en la democracia de base y la solidaridad obrera, en medio de una situación de precarización y flexibilidad laboral.

En los últimos años, el sector de trabajadores de la moto se convirtió en un actor colectivo de relevancia dentro de la rama de servicios, debido al crecimiento de ventas on-line, los deliverys y envíos a domicilio, principalmente en las grandes ciudades de Argentina. Sin embargo, la historia de organización sindical de los motoqueros, a nivel nacional, nació a fines de la década de 1990, cuando este sector comenzó a conformar un conjunto de organizaciones gremiales que trataron de encontrar un marco legal para su tarea y la posibilidad de mejorar sus condiciones salariales y de empleo, como fue el caso de Sindicato Independiente de Mensajeros y Cadetes (SIMECA) en la ciudad de Buenos Aires (Calvo y Gorini, 2013).

Los estudios sobre sindicalismo en cadetes y mensajeros han sido poco habituales dentro de la academia latinoamericana, y en general se han vinculado al análisis de las condiciones de salud laboral (Arrilliaga et al., 2012) y al riesgo de accidentes que puede provocar el tránsito (Ralón, 2012). Estos estudios han explorado las características de las condiciones y del medio ambiente de trabajo de la actividad de mensajería y cadetería, identificando los factores de riesgos reales y percibidos desde un enfoque de riesgo psicosocial presentes en el medio ambiente laboral. En general, utilizan entrevistas y encuestas que permiten comprender las percepciones de los sujetos en torno al acceso al mercado de trabajo, las condiciones de explotación e intensificación laboral y los accidentes o conflictos de tránsito (Almeida Carvalho et al., 2017).

En un trabajo excepcional, Graciela Rodríguez aborda lo que ella llama los procesos de circulación cultural y la representación simbólica en la construcción de la identidad motoquera y su percepción social. En el cruce de las imágenes mediáticas de la jornada beligerante de diciembre de 2001 en Argentina y las prácticas cotidianas de los trabajadores, la autora trabaja las materialidades significantes en el momento de circulación del proceso de comunicación y lo vincula al entramado subjetivo de los motoqueros en la ciudad de Buenos Aires (Rodríguez, 2014).

A su vez, otra investigación de Crespo, Moscona y Ayala (2018) describen el trabajo motoquero en Capital Federal, sus condiciones e identidades, aludiendo a tres ejes problemáticos: la salida laboral como refugio; la posibilidad de ser cuentapropistas y el cooperativismo como una forma de militancia y de organización política.

Por último, se destaca el trabajo de Pablo Molina Derteano (2007) que indaga

sobre las relaciones identitarias conformadas por las trayectorias laborales de los trabajadores de delivery y su vinculación con el barrio. El autor destaca como los sectores marginados de la juventud se ven imposibilitados de conseguir trabajo y generan distintas estrategias de inserción ocupacional, en zonas segregadas del Gran Buenos Aires, entre ellas la actividad de delivery. En este sentido, plantea una relación vincular entre la fragmentación socio-territorial y la inserción precarizada de los jóvenes motoqueros.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, las preguntas que guían esta investigación son las siguientes: ¿Cuáles son las formas en qué los cadetes y mensajeros perciben al sindicato?, ¿De qué manera se relacionan las prácticas sindicales con las experiencias de construcción colectiva?, ¿Cuáles son los mecanismos de protesta que se activan en el marco de los procesos de disputa con las patronales?

La constitución de una experiencia sindical puede observarse a través de los procesos de conflictividad y organización colectiva, lo que hace que el análisis de la lucha de clases sea clave en la comprensión del sujeto como clase social¹. Esta tarea no puede escindirse de la descripción de un conjunto de prácticas asimiladas en el trabajo cotidiano y las tradiciones culturales de los propios agentes que explican con mayor complejidad los sentidos que los propios trabajadores atribuyen a su participación sindical (Pérez Álvarez, 2010). Para ello, este estudio reconstruye la formación histórica del sindicato Astramyc, y analiza las percepciones de los/as trabajadores/as de la moto sobre su tarea singular, sus formas de conflictividad adoptadas y los procesos de resistencia vividos como experiencia en medio de una situación de informalidad elevada (Becher, 2020).

Para analizar estas experiencias se utilizó una metodología cualitativa basada en la realización de entrevistas en profundidad a actores participantes y su triangulación con fuentes documentales, tanto periodísticas y gremiales (actas sindicales, volantes) como archivos personales de los dirigentes del sindicato entre el periodo 2009 y 2019. Por otro lado se apeló a la observación participante de la organización sindical en los lugares de trabajo, visibilizando el rol o función del delegado según los testimonios de los dirigentes y actores de base protagonistas de estas experiencias, las formas de toma de decisiones y deliberación (particularmente el lugar de las asambleas) y el carácter de los reclamos y las reivindicaciones que asumieron en la protesta.

Los entrevistados² han manifestado diferentes trayectorias laborales como

1 Cuando los agentes sociales toman conciencia de sus intereses contrapuestos con los de otros grupos sociales y se organizan para luchar por ellos es cuando indefectiblemente se avanza hacia una percepción de clase. Las clases no luchan individualmente, sino que se expresan en la conformación de fuerzas en movimiento, impulsadas por las tensiones políticas: se oponen de esta forma a una situación o a otra fuerza, constituyéndose en fuerzas sociales políticas. En este sentido, nos referimos a fuerzas sociales como un conjunto de alianzas de clases que se conforman a partir del enfrentamiento objetivo y subjetivo en el movimiento social (Iñigo Carrera, 2014).

2 Entendemos que la falta de un lenguaje inclusivo invisibiliza otras relaciones de género y el papel de la mujer trabajadora en este

trabajadores de la moto, teniendo la mayoría una antigüedad de 10 años trabajando de cadete o de mensajero. En general su ingreso al sector estuvo mediado por alguna otra persona familiar o cercana que lo introdujo. La mayoría de ellos han participado en la organización sindical o en acciones de conflictividad por los derechos laborales de la actividad. La actividad principal y remunerativa que realizan es el trabajo como cadete y/o mensajero, sin emplear tiempo extra en otras ocupaciones.

La principal hipótesis de trabajo se basa en que la percepción que los cadetes y mensajeros tienen de los sindicatos se relaciona fundamentalmente con los conflictos protagonizados colectivamente en medio de un proceso de explotación laboral. A su vez, se afirma que la formación de un modelo sindical de base³ llevado a cabo por Astramyc se distingue a través de un conjunto de prácticas sindicales llevadas a cabo y reivindicadas por el conjunto de trabajadores que lucharon por su reconocimiento como trabajadores y por la legalidad del sindicato. Por último, la caracterización de las estrategias sindicales del conjunto de trabajadores de la moto nos permite inferir las acciones de resistencia de una fracción de la clase obrera en medio del avance del capital en el sector de servicios, con una tendencia general al enfrentamiento para conseguir una mejor negociación.

Este artículo se estructura de la siguiente forma: en un primer apartado se realizará una breve caracterización de los trabajadores de la moto y de su contexto espacial. Posteriormente se explicitará el proceso histórico de organización y conflictividad de Astramyc. Por último, se realiza una serie de análisis y debates sobre el fenómeno en cuestión, relacionándolo con el sindicalismo en la actualidad, para cerrar con un conjunto de conclusiones provisorias.

2. Breve caracterización del sector de trabajadores de la moto en Bahía Blanca

Bahía Blanca es una ciudad de más de 300.000 personas ubicada en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina). Su economía agroexportadora se constituyó históricamente alrededor de sus puertos y de la red ferroviaria. A partir de 1990 se reconfiguró su producción con la instalación de una zona de petroquímicas y de producción de fertilizantes, generando un enclave industrial importante para el país.

En Argentina, la estructura ocupacional se ha caracterizado en las últimas décadas por una profunda fragmentación y heterogeneidad de la fuerza de trabajo, marcada

sector. Siendo un rubro donde la proporción mayoritaria la realizan hombres cis y donde se realiza una masculinidad fuertemente relacionada con lo varonil, el lenguaje no inclusivo en este artículo también es una mirada crítica a como se caracteriza el sector.

³ Si bien el sindicalismo de base en Argentina se encuentra en una discusión sobre su definición, alcances y limitaciones (Spaltemberg, 2012), es posible sostener que se refiere a un tipo de sindicalismo donde se reivindica la democracia y horizontalidad en las decisiones, y la representatividad y relevancia tanto del cuerpo de delegados como de las comisiones internas (Basualdo, 2010). En ese sentido, el presente estudio no analiza las experiencias de recuperación de la organización sindical en los lugares de trabajo (Varela, 2010).

por un aumento significativo de la desocupación abierta, la sub-ocupación horaria, la sobreocupación y la proletarianización-descalificación de amplios sectores, incluyendo la clase media (Delfini, 2016). Esta tendencia se visibiliza en la propia Encuesta Permanente de Hogares (EPH- INDEC) que refleja, en promedio, que **más de un 35% de la población activa en los últimos diez años se encuentra en estas condiciones (Marticorena, 2014)**. En lo que respecta a Bahía Blanca, ha mostrado en los últimos años altas tasas cíclicas de informalidad y precarización laboral, trepando en algunos casos al 35% (EPH- Indec, 2014- 2019), siendo bastante elevadas en comparación con el promedio nacional. En tal sentido, el panorama se ha agudizado presentando una desmejoría y un deterioro notable en el mercado de trabajo laboral bahiense. Los datos de un estudio económico regional/local (CREEBA) al cierre del segundo trimestre de 2019 mostraron una continuidad en la situación con el 31% (lo que equivale a aproximadamente 31.700 personas) de informalidad laboral, mientras que la tasa de precariedad se ubicó en 38% (aproximadamente 51.600 individuos)⁴. Otros datos provenientes del Centro de Economía Política Argentina también visibilizan problemas en algunos sectores primordiales y generadores de trabajo durante los últimos años⁵ principalmente durante el gobierno de Cambiemos (2015- 2019)⁶ (Belloni y Cantamutto, 2019).

La expansión de los servicios de logística, distribución de documentos, gestiones, pagos y cobranzas a pedido, como entregas de diferentes mercancías a domicilio, se ha intensificado en las últimas décadas en diferentes ciudades de la Argentina, como parte de una nueva forma de relación entre consumidores y vendedores dentro del mercado, junto a los cambios en los hábitos de consumo y la temporalidad inmediata del disfrute. En este sentido la figura del cadete o del envío de delivery ha generado la ejecución de un servicio que busca combinar rapidez con eficiencia en la entrega, frente a las demandas del mercado. Todas estas transformaciones han visibilizado una nueva forma de trabajo de la cual los trabajadores de la moto son su expresión cabal.

Bahía Blanca comenzó a extender este servicio con el crecimiento del propio ejido urbano y la instalación de diferentes comercios en el macrocentro. De esta forma el crecimiento de los trabajadores de la moto fue una constante desde mediados de la década de 1990 hasta la actualidad, creciendo exponencialmente en el 2003/2004⁷, y

4 Véase: http://www.creebba.org.ar/coyuntura/informe_otros/03_ipil_2_2019.pdf

5 Véase: <https://www.centrocepa.com.ar/informes/175-analisis-de-la-situacion-comercial-de-la-ciudad-de-bahia-blanca.html>

6 Cambiemos es una coalición político nacional de la Argentina, establecida entre la Unión Cívica Radical, Propuesta Republicana y la Coalición Cívica (ARI) que llevó a la presidencia a Mauricio Macri durante el periodo 2015- 2019. Suele incluirse como una fuerza política de carácter de centro derecha, con fuertes tintes neoliberales.

7 "Para muchos el delivery ya resulta casi indispensable", La Nueva Provincia, 26 de abril de 2004, p. 8.

computándose, en la actualidad a partir de estadísticas sindicales, en aproximadamente 800 cadetes y mensajeros, con una abultada mayoría de trabajadores varones⁸.

En este estudio, se establece el concepto de motoquero o trabajador de la moto asociado al trabajador -vendedor de fuerza de trabajo- que utiliza su moto como herramienta o medio, que le sirve como vehículo de acción sobre su objeto de trabajo. En general, si bien se ha extendido una conceptualización del trabajador de la moto como cuentapropista⁹ (que además paga un monotributo), avanzaremos a lo largo del artículo en una crítica a la concepción de la idea de trabajador autónomo, ya que encubre relaciones asalariadas y de subsunción laboral. Un empleador o patrón contrata al repartidor para efectuar un servicio, obteniendo un plusvalor relativo por la entrega de mercadería en un tiempo estipulado. A su vez, los trabajadores de la moto se encuentran englobados mayoritariamente entre los trabajadores informales o no registrados. La proporción de trabajadores en blanco es de un 20%, según datos del sindicato Astramyc.

En su interior, este sector laboral se divide en dos subgrupos: los trabajadores/repartidores regidos por la ley de contrato de trabajo, encuadrados bajo algún convenio colectivo (gastronómicos, pasteleros o de trabajadores de la moto), y los monotributistas, trabajadores cuentapropistas que facturan autónomamente a terceros por contraprestación de su trabajo, que carecen de derechos laborales básicos (aguinaldo, convenio colectivo, vacaciones pagas, pago de feriados, regulación de la jornada de trabajo, indemnización, antigüedad, art). En general, los motoqueros se encuentran bajo condición de precarización total lo que reduce sus derechos a mínimas condiciones¹⁰.

En un trabajo anterior, caracterizamos las tareas realizadas por los cadetes y mensajeros a partir de entrevistas en profundidad y una serie de encuestas (Becher, 2020). A manera de síntesis, los trabajadores describen su trabajo como una jornada extenuante, de mucho esfuerzo físico y psicológico, intensa y desgastante, con más de 10 horas promedio bajo la presión del empleador, los compradores y del propio tránsito. Con muchas posibilidades de sufrir un accidente, la tarea se realiza en una situación de permanente riesgo para la salud del trabajador. Es común la polivalencia y la multifuncionalidad de tareas en el lugar de trabajo. La mayoría de los empleados

8 Estas estadísticas fueron brindadas por la Asociación Sindical de trabajadores mensajeros y cadetes (Astramyc) de la ciudad de Bahía Blanca (datos de 2017). A mediados de 2020, frente a la situación de pandemia decretada por la OMS y la cuarentena obligatoria en diversos países como Argentina, el crecimiento del rubro se disparó con más de 300 jóvenes trabajadores de delivery en moto o en bicicleta, bajo el amparo de plataformas digitales en condiciones de precarización absoluta.

9 Marx denominaba al trabajo por cuenta propia, producción mercantil simple, debido a que no podía ampliarse más allá de su propia reproducción, por no explotar trabajo ajeno, no tener trabajadores asalariados a los cuales sacar plusvalía (Marx, 2008).

10 Véase en este caso: <https://astramyc.wordpress.com/2015/01/27/los-deliverys-y-el-engano-del-monotributo-por-el-compa-nero-leandro/>

no llega al salario mínimo vital de la Argentina (calculado en 19 mil pesos o 270 dólares en abril de 2020). La gran mayoría realizan su trabajo a "destajo" lo que significa que cada tarea se realiza con la mayor velocidad y exigencia posible para recuperar tiempo y poder obtener alguna "ganancia".

En la investigación anterior identificamos una manifiesta heterogeneidad dentro del rubro. No es lo mismo ser cadete de rotisería, que mensajero de encomiendas para empresas, como tampoco es lo mismo trabajar preferentemente para farmacias o empresas particulares, que si trabaja contratado por una tercerizadora. En general, los cadetes de deliverys reciben peor paga y deben trabajar más tiempo y en horarios poco habituales (turnos cortados y en general de noche). Internamente se identifican diferencias entre aquellos regularizados del resto. La mensajería se realiza de manera independiente, en un horario diferente, bajo otro tipo de relaciones patronales, con otro salario y en muchos casos con menos exposición que la cadetería, en peores condiciones contractuales y mayor inseguridad. Sin embargo, ambas actividades comparten la misma problemática como trabajadores precarizados, sin los derechos laborales asegurados. Por otro lado, ambas categorías tienen sobreocupación horaria, malas condiciones de salubridad o nulas, y derechos de seguridad social muy contados.

La mayoría de estos trabajadores en Bahía Blanca se encuentran sin la rúbrica de convenios colectivos de trabajo (CCT), aunque algunos manifiestan que ha podido establecerse algunos parámetros del Convenio Colectivo de Trabajo de Asociación Sindical de Motociclistas Mensajeros y Servicios (ASIMM)¹¹. Sin embargo, en varias empresas de comidas rápidas se establece el convenio de los gastronómicos o de los pasteleros con serias desventajas en términos salariales y de condiciones de empleo en relación al convenio específico para cadetes o mensajeros, con lo cual no se pueden establecer tarifas fijas, ni salarios similares en el mismo rubro. De esta forma, la tarea aparece indefinida contractualmente y permite a los dueños de empresas usar la fuerza de trabajo en tareas ajenas a la actividad.

Los trabajadores registrados, en proceso de blanqueo con prestaciones pagas son una parte minoritaria, ubicándose principalmente en farmacias, mensajerías y grandes empresas gastronómicas. Un 80% de los trabajadores lo hace como empleo flexibilizado bajo contrato por empresa. La cobertura es mínima, reemplazando las ART por un seguro contra accidentes. El tiempo de trabajo empleado de más de ocho horas (ejercido periódicamente) no resulta remunerado en su totalidad, ya que en general facturan por seis horas, obligados por las empresas. Cuando hacen horarios extras todo se paga bajo las condiciones del empleador.

¹¹ En 2010 se firmó el primer Convenio Colectivo de Trabajo entre La Asociación Sindical de Motociclistas Mensajeros y Servicios (ASIMM), que cuenta desde 2009 con personería gremial, y La Cámara de Empresas de Mensajería por Moto y Afines de La República Argentina (CEMMARA), es otro indicador del crecimiento del sector. La rúbrica cobró peso nacional años posteriores.

En definitiva, las condiciones de trabajo expresan un avanzado proceso de flexibilización y precarización laboral. Esta situación fue una de las causantes fundamentales por la cual se hizo evidente la imperiosa necesidad de organizarse sindicalmente.

3. El sindicato de Astramyc: breve historia de su construcción y de sus conflictos fundamentales

“El trabajo nace en la década de 1990 con las primeras mensajerías, que derivan posteriormente en *deliverys*. Era muy común que la gente te mandara a pagar una boleta, o llevar una cajita, era un servicio más personal...las empresas también te llamaban para hacer bancos y trámites” nos relató Emanuel, en una entrevista sobre su labor¹². En un momento donde la actividad comenzó a crecer¹³, los primeros intentos de agrupar a los trabajadores de la moto provinieron de los esfuerzos de un conjunto minoritario de cadetes activistas para enfrentar la falta de derechos laborales básicos.

Entre los años 2010 y 2014, ya con un crecimiento explosivo y masivo del reparto a domicilio y de los trámites de diversas instituciones, las primeras luchas de los motoqueros fueron por la negativa al uso obligatorio de patentes especiales y chalecos amarillos. La situación se había vuelto problemática ya en el año 2007 con el miedo social a la inseguridad por robos y la aparición del “motochorro”¹⁴, lo que derivó que en diversas oportunidades se los indujera desde el gobierno de Daniel Scioli (PJ) a identificarse.

“En un primer momento lo que más nos oponíamos éramos los cadetes de mensajería y los particulares, porque con el chaleco y la patente vos estabas marcado [para el robo] si saben tu patente saben cómo te manejas (...) y además era una estigmatización una forma de discriminación. Las agrupaciones motoqueras lo tomaban, así como una forma de discriminar, como si fueras un motochorro y quisieras cometer un delito”¹⁵

Estos conflictos encontraron un “caldo de cultivo” que venía generándose a partir del malestar generalizado por las condiciones de trabajo, y permitió la comprensión de que la situación era un problema colectivo y no individual. Como dice Andrés, otro

12 Entrevista a Emanuel, mensajero, realizada el 17 de octubre de 2019, por Pablo Becher (PB).

13 “Para muchos el delivery ya resulta casi indispensable, en La Nueva Provincia (LNP), 25 de abril de 2004,” p. 8.

14 Véase sobre el tema los artículos periodísticos de La Nueva Provincia, “Los cadetes y deliverys se niegan a usar chalecos”, 30 de marzo de 2010, p. 7 y “Más de 250 motociclistas unidos en contra del uso de los chalecos”, 22 de abril de 2014, p. 4.

15 Entrevista a Emanuel, 17 de octubre de 2019, por PB.

mensajero/ cadete: "Con el conflicto de los chalecos amarillos, se logró que todos los laburantes de la moto confluyeran en unidad... Se veían todos afectados, desde la bronca y la rebeldía, de usar un chaleco amarillo con el número de patente, porque generaba mucho control, y eso los llevaba a ser muy fácilmente identificable como laburantes con guita" .

En el año 2013, emulando la experiencia de otros sindicatos de base, como el Sindicato Independiente de Mensajeros y Cadetes (SIMECA), los primeros activistas que se reunieron tenían como idea central conformar el primer sindicato bahiense de motoqueros que legalmente les permitiera obtener derechos mínimos establecidos por el artículo 14 bis de la constitución . Andrés fue uno de los primeros que comenzó, junto a otros cadetes, como Lorena y su compañero, a tratar de pensar cómo organizar el sindicato de trabajadores de la moto en Bahía Blanca desde una base legal.

"Le avise a un par de compañeros que teníamos en la calle y nos juntamos la primera reunión en la entrada del parque de mayo. Éramos cinco y empezamos a ver que podíamos hacer, convocar a los compañeros y ahí nos empezamos a organizar. Y empezamos a salir con las motos a ver el panorama... ya nos encaminábamos organizativamente como un sindicato, aunque había que conformarlo, pero levantando en la calle consignas, como compas hay que organizarse, hay que hacer algo...empezamos a ver a otros sindicatos para ver si nos daban un lugar para reunirnos, para juntarnos, tener algún asesoramiento"

Esas primeras reuniones y viajes a Buenos Aires para establecer contactos y experiencias fueron infructuosas y no llevaron a una organización perdurable, "con múltiples conflictos internos, tanto de lo que se entendía por sindicato como por el concepto de independencia política partidaria", según comentaba Andrés. Las discusiones giraban en torno al sentido del sindicato y para que servía. Esto los llevó a tener los primeros conflictos internos –de vección horizontal– dentro de Astramyc, que llevaron a la separación de un sector que intentó sin resultados organizar a los cadetes con otro sello sindical. A eso se agregan las diferencias con los sindicatos a nivel provincial y nacional, que no terminaban de calar en las ideas de la organización bahiense:

"Hicimos contacto con el sindicato de capital federal y después hicimos dos o tres reuniones más (...) no nos dieron mucha bolilla tuvimos una reunión con el abogado de ellos, nos dijeron hagan su gremio y después vemos como los agrupamos en nuestro sindicato, fue una decepción... y ahí preguntamos por el SIMECA, del cual teníamos alguna información por leer algún periódico de lo que paso en el 2001 y lo que hizo esta organización sindical, y empezamos a tener algunos contactos con algunos compañeros de ese espacio que venían de

una ruptura con el sindicato más grande (...) ahí pudimos entender un poco más como emprender la lucha y empezar a formarnos, con la información que tenían ellos, para tomar experiencias (...) nosotros nos dimos cuenta que ASSIM no era lo que nosotros pretendíamos como sindicato (...) tenía un aparato que usaba de forma burocrática y nosotros no queríamos ese tipo de sindicato...nosotros perfilábamos más combativos, más de base"

Joni, trabajador y dirigente de la moto, comenta al respecto: "Nosotros nunca nos propusimos armar un sindicato de papeles, sino con gente. Priorizamos esa tarea durante años, juntar compañeros y blanquearlos...fue un trabajo de lunes a lunes" .

Una de las primeras opciones fue la de establecer contactos con otras organizaciones sindicales, aún de distintas ramas, con el objetivo de comprender las condiciones legales que se debían cumplimentar para formar un sindicato. Pero en general recibieron negaciones y mensajes desesperanzadores. Solo la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y el Suteba de Bahía Blanca, los apoyaron y les dieron un espacio para reunirse.

La mayoría de los primeros integrantes no tenía experiencia sindical, algunos se vinculaban políticamente con el peronismo, y otros con posiciones más de izquierda, con familias radicales o justicialistas, pero en general " era la lucha cotidiana la que los llevaba a organizarse... el "vamos a hacer algo" porque estamos podridos de ser el "che pibe" de los mandados, la única forma era armar un gremio y que nos respeten, que es tu laburo y lo reconozcan... y por eso golpeamos las puertas de los gremios", explica Andrés.

Joni comenzó su militancia en el mismo momento en que empezó a trabajar de cadete. Su perspectiva de trabajo político ya lo había incluido en una organización territorial llamada 14 de junio donde participaron varios compañeros motoqueros. Si bien la organización no prosperó, si se sumó a la idea de Andrés para armar un sindicato. Su planteo fue el de apostar a la unidad de los trabajadores y al encuentro entre cadetes y mensajeros, aun frente a las diferencias que los separaban.

"2014 es el año de nacimiento de Astramyc... el sindicato, no convocaba demasiado, pero si nos dimos una estrategia mediática que nos posicionó públicamente... No teníamos herramientas para hacernos conocer, más allá del volante de la calle, y eso nos sirvió para que Bahía se enterara de que había un sindicato de cadetes...ese fue el puntapié inicial fuerte del sindicato..."

La primera aparición pública del sindicato fue en septiembre de 2014. Astramyc realizó una conferencia de prensa denunciando la precarización laboral y las irregularidades que sufrían los trabajadores de cadeterías y deliverys. Joni expresaba a la prensa: "No son casos aislados, la situación de despidos arbitrarios se da en 9 de cada 10

trabajadores, mostrando claramente la precariedad y abuso de las patronales” .

Por otro lado, se denunció el despido ilegal y arbitrario de un trabajador de delivery local gastronómico llamado “Pizza Z”, ubicado en un barrio populoso de la ciudad, Villa Mitre. Para dar a conocer su situación, este trabajador llamado Matías fue parte de una campaña de denuncia con el apoyo de Astramyc, en donde se pedía su reincorporación inmediata. En ese volante Matías comentaba en primera persona:

“Durante dos años realicé mi tarea en forma precarizada e irregular ante AFIP, hasta que la dueña del local me obliga, por teléfono, a pasarme a la condición de monotributista, para empezar a facturarle y desligarse de responsabilidades civiles en caso de accidentes (...) Con insultos, agravios y maltrato psicológico, me vi obligado a pedir ayuda al sindicato y al Ministerio de Trabajo para pedir que me reincorporen (...)” .

Ese 2014 no terminó allí. Fruto de una movilización callejera por su reconocimiento como trabajadores, se aprobó en el Consejo Deliberante, y con la firma de su presidente Mandolesi Burgos (PJ), la institucionalización en el partido de Bahía Blanca del día 20 de diciembre de cada año como el día del trabajador cadete y mensajero , en homenaje al caído trabajador motoquero Gastón Riva, en los hechos de diciembre de 2001 en Capital Federal .

El reconocimiento del sindicato comenzó a hacerse notorio durante ese período. En el año 2015, Astramyc participó solidariamente acompañando otros conflictos obreros, como fue el caso de 28 trabajadores gastronómicos de una empresa china llamada “For You”, despedidos sin previo aviso en enero de 2015 . Un tiempo después, se realizó una manifestación y una corte de calle frente a la parrilla “El Braseró”, ubicada en el centro de la ciudad, por el despido sin justificativo de Marcelo N., cadete de la empresa. El despido expresaba a la prensa: “estuve siete meses en negro, y cuando le pedí mejores condiciones laborales, quisieron que me haga monotributista, les dije que no, entonces me echaron, como si fuera una rata. Pusieron otro cadete al que le pagan \$70 por día, también en negro. Estoy cansado, yo le dije que me reincorpore y me ponga en blanco. Pero para ellos soy un número nada más. Y así están todos los cadetes de Bahía Blanca” .Luego de una negociación dura con el Ministerio se logró el pago de una indemnización.

Las acciones de conflictividad sumada a la obtención de apoyo de los trabajadores de la moto, comenzó a generar un proceso de militancia muy activo en la organización. Astramyc participó en movilizaciones por los derechos humanos, por los juicios a genocidas, en jornadas de protesta, acampes, conflictos vecinales, y en acciones sindicales de solidaridad con otros trabajadores en situación de conflicto. A su vez, todo este proceso llevó al sindicato a relacionarse con otras organizaciones gremiales fundamentalmente estatales, como docentes (Suteba), judiciales (AJB), trabajadorxs

de la salud de hospitales públicos y una relación acentuada con farmaceuticos, el sindicato de televisión y el Sindicato de Aceiteros ente otros.

Luego de la mala experiencia con ASSIM, la conducción local continuó intentando una conversación con varios contactos gremiales para regularizar la actividad bajo un convenio colectivo y obtener la personería gremial. Fue de ese modo que los referentes del sindicato se relacionaron con otros sindicatos nacionales como el Sindicato Único de Conductores de Moto de la República Argentina (SUCMRA), que en febrero del año 2016 logró su reconocimiento como gremio de segundo grado. Astramyc participó de esa conformación incluyéndose como delegados de la zona de Bahía Blanca, dentro de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, las dificultades para lograr tener en regla al sindicato se hicieron difíciles de llevar adelante y llevó años de trabajo militante. En primer lugar, la exigencia de que toda la Comisión Directiva (en adelante CD) estuviera en blanco, cuando el 80% de los activos estaban bajo condiciones informales o tercerizados, obligó a un redoblado esfuerzo por conseguir múltiples firmas para firmar el aval.

"Habíamos juntado los avales pero no pudimos formarlo, con los ex simeca, que se habían roto, (...) y ellos nos dieron una mano con el contacto del SUCMRA. Hacemos el contacto con ellos. Ellos pudieron con esa experiencia, hacer una asamblea constituyente para levantar otra vez los papeles del sindicato y poner en funcionamiento un sindicato de motoqueros, no armar otro sindicato. Se pusieron de acuerdo varios sectores del país que veníamos organizándonos con una lista única, se hicieron encuentros...nosotros teníamos como condición la independencia política, autonomía económica y en el centralismo democrático, que cada uno maneje sus recursos... había muchos de los que venían de Salta o de La Pampa que eran peronistas y kirchneristas ... con el tiempo en una de las asambleas se constituye el SUCMRA nacional con todos los papeles y se envía al Ministerio de Trabajo pero queda boyando ahí... nosotros decimos que con el gobierno de Macri, no se certificó ni aprobó, (...) después, tuvimos diferencias, no se respetaron varias cosas, ellos llamaron a votar a Scioli en el 2015 y nosotros no estábamos de acuerdo. Con algunos compañeros dimos la discusión, desde adentro, pero no hubo respuesta"¹⁶

Ante esa situación se generaron vínculos importantes con otros sectores de la provincia de Buenos Aires y del país, a los que Joni recuerda gratamente, y que continúan al día de hoy:

¹⁶ Entrevista a Andrés, ídem.

“Articulamos con Mar del Plata, con gente de Tres Arroyos, gente de La Pampa, Mercedes, la zona norte de Buenos Aires, hicimos un plenario nacional a través del SUCMRA (...) la relación fue que teníamos que ingresar sin ningún condicionamiento, pero nosotros dijimos no, se tenía que respetar la independencia de la regionales...eso generó debates y no les gustó para nada (...) la conducción nacional no estaba de acuerdo con convenios regionales, y después decidimos retirarnos [en el 2017] porque había cosas que no nos gustaban como la privatización de la obra social el manejo de la conducción...en eso decidimos renunciar y romper con ese sector”¹⁷

Es así, como la relación de Astramyc con los sindicatos nacionales no tuvo continuidad en el tiempo y, hacia fines de 2017, decidieron seguir con el armado local. La escala de organización nacional le permitió a Astramyc aprender de cómo se constituye un sindicato con diferentes seccionales, que disputas nuevas aparecen, y como se expresan diferentes grados de representatividad. Claramente la imposibilidad de mantener una autonomía regional y local implicó una división muy profunda con los dirigentes del Sucmra.

Más allá de las diferencias, mientras Astramyc estuvo bajo el amparo del gremio nacional que le brindaba un “paraguas legal” como asociación inscripta sindicalmente, se comenzó a negociar con las patronales de Bahía Blanca mejoras en las condiciones de trabajo. Es así que en los primeros meses de 2016, decidieron plantarse frente a la tercerizadora más grande de cadetes de Bahía Blanca, llamada Cadetes Ya!. En el acuerdo lograron llegar a las siguientes condiciones: 1) Comenzar un proceso de blanqueo; 2) Remuneración por 20\$ por turno por combustible; 3) Que la patronal compre ropa de lluvia, 1 cubierta cada cuatro meses y 1 cámara cada dos meses; 4) una cartelera gremial en la oficina de la empresa. Este acuerdo fue homologado por el Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires, lo cual implicó un piso para todos los trabajadores de la moto en la ciudad y significó una enorme satisfacción para el sindicato y sus afiliados.

Hubo dos conflictos en el año 2016 que marcaron una etapa de relevancia para Astramyc. El primero fue el conflicto con una pizzería llamada “Il Padrino” en agosto, cuando se produjo el despido de dos empleados. Como relata Dante, trabajador de la moto, “La campaña se inició con una pegatina de folletos y panfletos, previo a una enorme movilización de más de 40 motoqueros de distintos lugares de trabajo (...) A la mañana, una columna de deliverys y mensajeros comenzaron su marcha hacia el Ministerio de Trabajo para presentar una denuncia hacia una patronal por

17 Entrevista a Joni, ídem.

malas condiciones de trabajo de dos compañeros¹⁸. El reclamo continuó con un corte de calle y un piquete en la entrada del local impidiendo el acceso. Acompañaron Suteba y la CTA Bahía Blanca. Luego de una reunión con la patronal, se consiguió la reincorporación, exigiéndole a la patronal regularizar no solo la situación laboral de los compañeros de la moto sino también la de los demás trabajadores que desempeñaban otras tareas en el lugar.

El segundo conflicto tuvo también resonancia. En diciembre de 2016, se realizó un corte de calle frente a la rotisería "Giuseppe" para exigir la reincorporación de un cadete miembro del sindicato Astramyc y repudiar su despido, considerado como persecutorio, ante el reclamo de pase a planta y mejoras en las condiciones laborales. En ese momento hubo apoyo de muchos sindicatos y organizaciones políticas de izquierda. Se quemaron gomas para impedir el tránsito, cortando dos calles y se realizó un acto político frente a la casa de comidas. Con momentos de alta tensión, la policía instalada allí y las provocaciones de parte de la patronal (con amenazas desde el local o la intención de atropellar a un manifestante), se realizó un acto con la intervención de referentes obreros desde SAT- Said, Farmacéuticos, Aceiteros, CTA, SUTEBA, y militantes de organizaciones sindicales y políticas. Julián Pellegrini, el cadete despedido, contó a la prensa: "Yo estuve cuatro años trabajando en negro, resulta que quiero organizarme con mis compañeros cadetes para pedir una mejora laboral, y organizamos una reunión formal. Pero eso no le gustó al patrón y este decide echarme, según él, por sindicalista, comunista y negro"¹⁹. Finalmente se logró destrabar la situación con una indemnización, pero la repercusión mediática obligó a los empleadores gastronómicos a observar con atención los movimientos del sindicato, ya que las denuncias y escraches del sindicato sobre las malas condiciones de trabajo aumentaron considerablemente.

El 11 de junio de 2017, luego de una asamblea constitutiva de más de 50 trabajadores de la moto, se estableció el estatuto general y a través de elecciones se realizó la constitución formal de la Asociación Sindical de Trabajadores mensajeros y cadetes (Astramyc)²⁰. Entre las demandas fundamentales del sindicato se votó: el blanqueo de todos los empleados, reconocimiento de la moto como herramienta de trabajo,

18 "El día que se plantaron los cadetes", en Revista de Astramyc, año 2 n° 2, agosto de 2016.

19 "Despido persecutorio en Bahía Blanca: "deciden echarme por sindicalista, comunista y negro", en La Izquierda Diario, 5 de diciembre de 2016.

20 ACTA DE LA ASAMBLEA CONSTITUTIVA DEL SINDICATO QUE SE DENOMINA ASOCIACIÓN SINDICAL DE TRABAJADORES MENSAJEROS Y CADETES, 11 de julio de 2017 (material de Astramyc). Es importante tener en cuenta que esta situación fue previa al reconocimiento el 19 de febrero de 2016 en la ciudad de Buenos Aires de un acto eleccionario sindical frente a las autoridades del Ministerio de Trabajo de la Nación que permitió consagrar la herramienta laboral bajo la ley de contrato laboral de Astramyc, bajo el amparo de la inscripción gremial del SUCMRA (Sindicato Único de Cadetes y Mensajeros República Argentina). Luego Astramyc se aleja de esta conformación nacional por formas de cuestiones políticas y metodológicas, y se ampara en la CTA, participando en la misma en 2018.

plus por lluvia, el pago de beneficios (como el combustible y mantenimiento de la moto) y la mejora en las condiciones de trabajo. Sin lugar a dudas, la tutela sindical también fue una reivindicación importante para permitirle al representante sindical libertad de acción y cierto resguardo ante el despido.

Días después, el 29 de julio de 2017 se realizó una caravana de más de 50 motos al Ministerio de Trabajo bonaerense local y al Concejo Deliberante para visibilizar los problemas y exigir la regularización de su trabajo, por las condiciones de ley de contrato de trabajo. Desde ese momento se consumaron distintas asambleas extraordinarias y ordinarias a fin de generar el debate sobre la necesidad de conseguir el blanqueo para todos los trabajadores. Varias intervenciones posteriores e inspecciones se realizaron con el acompañamiento del Ministerio de Trabajo²¹. Un ejemplo fue el mejoramiento de las condiciones laborales de trabajadores de las rotiserías "Mia Pizza" y "La Margarita", en septiembre de 2017²².

La realidad económica de Astramyc siempre estuvo atravesada por distintas dificultades. El mantenimiento se logró a través de actividades de venta de comidas (parri-pollos), festivales, aportes personales y la cuota sindical, que constituían un magro ingreso. De esta forma se impuso la necesidad del esfuerzo y la dedicación para generar un cambio en la realidad de los motoqueros, desde la autogestión. El 21 de septiembre de 2017, en un acto con la presencia de decenas de trabajadores mensajeros y cadetes, y el acompañamiento de organizaciones como el Sindicato Aceitero, el Sindicato de Empleados de Farmacia, SUTEBA, Central Trabajadores Argentinos, Partido Obrero, Partido Trabajadores Socialistas entre otros, la Asociación Sindical de Trabajadores Mensajeros y Cadetes inauguró su local alquilando un espacio céntrico. Su objetivo fundamental era lograr un espacio propio de asesoramiento, contención y desarrollo de actividades culturales. Lamentablemente, en poco menos de un año, las posibilidades de mantenerlo se volvieron nulas.

En noviembre de 2017 se produjo uno de los conflictos más largos que tuvo el sindicato con una empresa gastronómica. "Milanno" era una empresa de delivery de milanesas, donde los trabajadores comenzaron a organizarse para reclamar mejores condiciones laborales (pago de aportes hasta las horas extras, ropa de trabajo y mantenimiento de sus vehículos). La respuesta de la patronal fue negativa, y se excusaban con la falta de dinero. Sin embargo, la situación cambió cuando los trabajadores de la empresa se enteraron que se iba a abrir un tercer local en la ciudad. Esa situación despertó un gran malestar, y los cadetes decidieron realizar una asamblea en la cual se resolvió que si para el 1 de noviembre no respondían

21 Esto denota la relación con el Estado como un aliado necesario, aunque la impronta de Astramyc lo critique como un espacio de la burguesía.

22 Fuente: : <https://astramyc.wordpress.com/2017/09/>

a sus reclamos, los trabajadores dejarían de poner sus vehículos a disposición de la empresa. Es así como el 30 de octubre, la empresa respondió duramente con un telegrama de despido al secretario adjunto del sindicato. Ante este avasallamiento los trabajadores decidieron hacer una asamblea y en forma unánime ir a un paro de 72 horas acompañado de un acampe en la puerta del negocio para explicarle a los clientes y transeúntes la actitud de la empresa.

El 2 de noviembre se realizó un acto frente a la empresa con múltiples adhesiones de organizaciones gremiales y políticas, exigiendo la reincorporación del trabajador despedido arbitrariamente. Mientras tanto, los dueños amenazaron con echar a otros trabajadores y trabajadoras que se solidarizaban con su compañero de trabajo y a los cadetes que llevaban adelante el paro. Finalmente con la conciliación obligatoria, ganó la posición de los cadetes y el secretario general fue reincorporado. Se rubricó un convenio que favoreció ampliamente a los trabajadores de la moto, desde lo salarial, hasta en las condiciones de trabajo. Posteriormente, en 2018, la empresa volvió a incumplir las normas, hasta que mutó de nombre y decidió cerrar, para pasar a conformar otra empresa similar en otro barrio de la ciudad.

En el año 2018, Astramyc decidió comenzar un proceso de participación política-sindical dentro de la CTA Autónoma de Bahía Blanca, formando parte de una lista que resultó ganadora de las elecciones locales. Esta conformación apuntaba a desarrollar mayores lazos solidarios y lograr una visión colectiva más amplia, "como parte de una renovada experiencia de lucha para pelear contra el saqueo que se desarrolla en nuestra patria a manos de los capitalistas que nos gobiernan"²³.

Finalmente en el 2019, la lucha del sindicato se ralentizó en parte por las dificultades de los militantes más activos de continuar con la pelea sindical ante el creciente desempleo en el sector, pero también porque las condiciones subjetivas cambiaron frente a las consecuencias del capitalismo neoliberal en los años de Macrismo. Además, se produjo una avanzada creciente de las plataformas virtuales (capitalismo digital²⁴) en la ciudad que comenzaron a contratar cadetes y mensajeros en pésimas condiciones de trabajo y bajos salarios, como "nuevas tercerizadoras", donde los repartidores pasan a ser "trabajadores colaborativos" con la empresa, entre usuarios y oferentes²⁵. Estos mecanismos informáticos, como la uberización, ampliaron las formas de extracción del trabajo y reproducen la lógica de la incertidumbre en el obrero como forma de sujeción para la realización de sus tareas. El desembarco de

²³ Comunicado de Astramyc- Gaston Riva Bahía Blanca, 16 de mayo de 2018.

²⁴ El capitalismo digital se relaciona con la acumulación de capital en base al uso de datos o a la nueva sociedad de control y vigilancia, y se entiende como la transformación del modelo capitalista a través de las nuevas tecnologías y de los procesos que la conforman (Álvarez Cantalapiedra, 2019).

²⁵ Véase la página oficial de Pedidos Ya: <https://www.pedidosya.com.ar/about>

Pedidos Ya y de Glovo, agravó la desarticulación creciente entre los propios cadetes y mensajeros y generó mayores conflictos (fundamentalmente contra los locales de comida, porque la empresa no tiene existencia física). El sindicato Astramyc denunció las maniobras de las app ante el gobierno local, en este nuevo contexto, ya que el precio por jornada que realizan los empleados de plataformas es muy bajo, hay una enorme vigilancia y sus medidas de seguridad son **mínimas**, pero no tuvieron mayores respuestas que la promesa de una regularización futura²⁶.

4. Análisis del sindicato y el sindicalismo: discusiones y debates en torno a las estrategias desarrolladas

Diferentes autores coinciden en señalar que a fines del siglo XX se produjo una crisis de representatividad sindical, y un debilitamiento de los sindicatos como organizaciones representativas y protectoras de la clase obrera (Haidar, 2009). En Argentina este fenómeno resultó de un proceso de reestructuración capitalista, a partir de reformas estructurales y diversas medidas destinadas a flexibilizar las condiciones de contratación. Iniciada la primera década del siglo XXI, durante los gobiernos kirchneristas (2003- 2015)²⁷ se produjo un contexto de crecimiento económico que derivó en la recuperación progresiva de la regulación laboral, junto con la caída del desempleo. Esto dio lugar a un renovado protagonismo de las cúpulas sindicales en dos indicadores: aumento del conflicto y negociaciones colectivas, en el marco de un proceso que algunos dieron en llamar "revitalización sindical". En Argentina estos debates se vincularon a los cambios económicos y sociales producto de una "nueva" política estatal y de relación con las centrales sindicales (Etchemendy y Collier, 2008; Senén González y Del Bono, 2013) aunque también a la explosiva conflictividad en los lugares de trabajo y al surgimiento de un sindicalismo de base contestatario (Marticorena, 2017).

El modelo sindical hegemónico argentino se constituyó históricamente en la década de 1940, con el peronismo. Puede describirse como un modelo que se encuentra definido en el plano legal por tres leyes fundamentales: la Ley de Asociaciones Sindicales (Ley N° 23.551), que establece la existencia de un monopolio de la representación a través del otorgamiento por parte del Estado de la personería gremial al sindicato más representativo, con la mayor cantidad de afiliados en la

26 "Pedidos Ya consolida su desembarco en Bahía", en La Brújula24, 4 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.labrujula24.com/2019/10/04/pedidosya-consolida-su-desembarco-en-bahia-blanca-n18896>. También la nota del blog de FM de la Calle, el 16 de julio de 2019, disponible en: <http://delacalle.org/pedidosya-delivery-de-precarizacion/>

27 El Kirchnerismo en una denominación que se realiza a un conjunto de fuerzas políticas y movimientos sociales que ejercieron el poder político en La Argentina durante tres gobiernos, representados por Néstor Kirchner (2003- 2007), y su esposa Cristina Fernández de Kirchner (2007- 2011, y 2011- 2015). Fue una coalición de poder que se representaba a sí misma como peronista, con una fuerte impronta de centro izquierda, aunque nunca anticapitalista.

actividad, limitando el otorgamiento de personería gremial a un sindicato de menor cantidad o por empresa²⁸; la Ley de las Convenciones Colectivas de Trabajo (14.250); y por último, la Ley de Obras Sociales (23.660) que da los recursos económicos y de poder a los sindicatos (Bariattani, 2016).

El alcance de este modelo hegemónico en la actualidad tiene una serie de aristas que resultan importantes para este estudio. En particular porque el sindicalismo argentino se desarrolló como un modelo con una fuerte cohesión ideológica ligada al movimiento peronista, y una extensa presencia geográfica, solventado con un amplio desarrollo institucional, verticalismo, disciplinamiento y con una fuerte demarcación entre bases y cúpulas, que persiste hasta el día de hoy. Con una lógica corporativa, el marco de actuación de este soporte implica la centralización de las negociaciones colectivas, y una estrategia sindical basada en actuar como grupos de presión (Battistini, 2010). En este sentido el concepto de sindicato y sindicalismo fue mutando al calor de los procesos históricos, pero en muchos casos manteniendo las viejas prácticas arraigadas en el modelo sindical peronista.

La experiencia del sindicato de Astramyc en medio de la precarización y la intensificación de la explotación laboral, contribuye a discutir en parte algunas de las lógicas de ese modelo hegemónico. Pero fundamentalmente nos permite comprender como se organiza un sector de trabajadores en medio de la precarización. La consolidación de Astramyc como organización de primer grado, en base a una serie de estrategias de unidad entre los distintos trabajadores del rubro, sumado a la difusión y campaña de las precarias condiciones de trabajo, y un conjunto de tácticas ofensivas y defensivas en determinados momentos frente a las patronales, permitieron el reconocimiento del sindicato en la sociedad y la consideración entre pares dentro del mundo obrero.

Las estrategias sindicales asumidas la conducción de Astramyc fueron importantes para darle forma y continuidad a la organización del sindicato. Al referirnos a la cuestión de las estrategias seguimos la idea de que la clase obrera puede darse metas y objetivos, construir un proyecto político que la defina, en base a su conciencia como parte de una fuerza social más amplia (Iñigo Carrera, 2011). El "sentido general del proceso de lucha" expresa entonces las diversas estrategias, proyecciones y tendencias que esa lógica de clase generar en una organización sindical (Pérez Álvarez, 2010). Y en ese sentido, percibir las practicas que se ajustan mejor a las relaciones en los trabajadores de base, para comprender sus demandas y generar un vínculo (Hyman, 1981). Estas estrategias se basaron en acciones centrales: visibilización de la situación de deterioro social, posibilidad de legalizar el sindicato, reivindicación de la lucha

²⁸ Estos derechos exclusivos están en crisis actualmente y son puestos en discusión por diversos fallos, resoluciones del MTEy SS y de la OIT y acciones judiciales como los de ATE (Alfie, 2010).

en la calle, posibilidad de unidad con otros trabajadores, organización de un cuerpo de delegados o representantes de base y concientización política del trabajador afiliado o no.

Sintetizando los hallazgos del análisis descriptivo del apartado anterior sobre la génesis de la experiencia sindical de los trabajadores de la moto, la organización de Astramyc se caracterizó por la democracia de base y la horizontalidad en las relaciones. Su aprendizaje fue un proceso fundante de un sindicato pluralista que intentó dar respuesta al conjunto de trabajadores, independiente de las organizaciones partidarias y con un sesgo marcadamente de clase. Con dirigentes que no se desligaron del proceso de trabajo, se impuso la centralización democrática en la toma de decisiones, probablemente por el reducido número de sus integrantes. Ante estos principios, se generaron mecanismos basados en la democracia directa asamblearia, la libre circulación de ideas, el respeto por la diversidad y la elaboración colectiva, dando legitimidad fuertemente a los delegados de base. Esto implicó una estrategia interna que ponderó el "ethos militante" a través del activismo permanente, el diálogo con sus compañeros y la comunicación de sus actos. Como dice Joni: "Militar el sindicato significa estar en contacto permanentemente, hablar constantemente de lo que estamos haciendo, el cuerpo a cuerpo (...) Nosotros tuvimos una buena estrategia comunicativa en redes sociales y una prensa que no la logramos sostener, pero que estuvo bueno porque cada compañero escribía un artículo que se discutía en asamblea".

En general la modalidad de trabajo dentro del reparto dificulta la posibilidad de realizar actividades gremiales y no son muchos los delegados de Astramyc por establecimiento, con una tasa de afiliación que fue oscilando hacia la baja.

Desde el principio, sin haber experiencias sindicales ni políticas previas de la mayoría de los involucrados, se estableció la idea de la democratización de las decisiones y la formación de una conciencia política de que los problemas de la clase obrera se logran resolver con la lucha y la unidad en el reclamo.

"Hay que buscarle la vuelta, porque los compañeros motoqueros son diferentes entre sí y hay que pensarlos como mantenerlos y unirlos... Es muy difícil y lleva tiempo: los trabajadores desconfían mucho de los sindicatos y cuando vos le hablas no quieren saber nada...ojo, muchos sindicatos se lo han ganado...en ese sentido, nosotros decimos este es un sindicato nuevo, que recién arranca, lo primero que dicen estos viven de la gaita de nosotros, y por ese lado empezamos a charlar y le decimos de participar, y bueno cuando lo empezás a incluir, darle participación, hacer actividades, escuchar sus opiniones, cuales son las condiciones de laburo que crees que hay que mejorar, que tienen que tener, darle y brindarle todo lo que piensan, comienzan a abrirse (...)"²⁹

29 Entrevista a Andrés, ídem.

Los militantes asumen una lógica antiburocrática, y la idea de militar en la calle pasa a ser un imperativo para lograr reconocimiento entre los pares. Esto generó discusiones con otros trabajadores, fundamentalmente por las contradicciones políticas de como armar el sindicato, donde predomina la idea del mero ofrecimiento de servicios por parte del gremio, la desconfianza en lo sindical, y el miedo a las represalias de las patronales. Siempre estuvo en la lógica de Astramyc generar representantes genuinos como delegados dentro de los lugares de trabajo.

“El sindicato es una herramienta de ingreso a la participación política del trabajador. También lo entiendo como la herramienta que te permite conseguir mejores herramientas de explotación (...) En general el sindicato era tomado por la periferia y por varios compañeros que lo venían a integrar como una herramienta que te facilitaba la colonia de vacaciones, la pileta, desde los servicios... después con el proceso de formación política que hemos dado nosotros varios compañeros más cercanos comenzaron a entender que en realidad el sindicato es un espacio para crecer, personal y colectivamente, para pelear, para que nuestras familias puedan estar mejor”³⁰.

Por otro lado, sobresale en Astramyc la predisposición permanente a la unidad de los trabajadores, el acompañamiento de todas las luchas populares y obreras, y la percepción de que las batallas que se ganan no son solo las económicas o políticas, sino también las culturales:

“Siempre la idea era hacer un sindicato de forma transversal, más abierto, donde todos participemos, siempre del lado del trabajador, sin burocracia... muy abierto, siempre los compañeros piden que participemos todos, que haya cargos rotativos y recambio de mandato, más democrático (...) Falta igualmente crear una conciencia, que los trabajadores se consideren dignos, es una batalla cultural en relación a eso, por el reconocimiento de lo justo y eso es una tarea colectiva de unidad”³¹

Como asociación con reconocimiento parcial de su inscripción legal tuvo un acompañamiento del Ministerio de Trabajo Bonaerense para establecer acuerdo con empresas particulares, aunque la prioridad siempre fue englobarse dentro de un convenio colectivo específico. Se realizaron dos grandes acuerdos con empresas

30 Entrevista a Joni, ídem.

31 Entrevista a Emanuel, ídem.

locales que tuvieron un efecto de poca duración. El mérito consistió siempre en "nunca hacer nada por encima de las bases y de los acuerdos que haya dentro de los lugares de trabajo" como dice Andrés. Estas prácticas y decisiones derivaron en la consideración del sindicato como un espacio diferente, de plena formación humana.

"Yo era una más de las que pensaba que "hay que resignarse, es lo que hay" y fui descubriendo que la lucha era importante y que se podía hacer algo desde tu trabajo, desde el sindicato me fui dando cuenta que puedes hacer cosas, puedes intervenir, puedes hablar, que hay cuestiones por las que vale la pena meterse (...) A mí siempre me dieron lugar mis compañeros (...) el sindicato me cambió la vida, por empezar a mi manera de pensar y manejarme laboralmente se lo debo a estar participando.. Nadie valora tu laburo y eso me dio bronca... hasta que entre en Astramyc empecé a levantar la cabeza y cuando no quise seguir con esas condiciones de trabajo me fui, pero luchando..."³²

"Mi participación fue media rara... yo era de las personas responsables que no hacían paros... pero empiezo a plantearme que habría que reglamentar la actividad para que se empiecen a cumplir ciertos derechos (...) En el 2013 yo estaba afuera de la droguería, estaba esperando un pedido y hay unos cadetes que se acercan a hablar y dicen que van a juntarse, y yo les digo bueno mañana voy (...) en la primera reunión de Astramyc ellos decían que había que unir todo, particular, independiente, rotisería, mensajería, a mí me gustó la idea y ahí me quedé (...) Yo me empecé a involucrar en las luchas (...) A mí me sirvieron estas experiencias, porque con la lucha siempre puedes hacer algo y por ahí quedándote en tu casa no lo vas a poder hacer (...) Además con el sindicato se te abren muchas puertas, como participar en otras centrales sindicales, o con gente de otros sindicatos, donde vos puedes discutir llevar propuestas propias (...) yo empecé a escribir artículos y comunicados... me abrió la cabeza en muchas cosas, pensar la política social para el pueblo"³³

A las estrategias empresariales basadas en la división obrera dentro de los lugares de trabajo, el uso de la mentira, la extorsión y los acuerdos entre patrones para desestabilizar a los trabajadores sin reconocerles su actividad, el sindicato contrapuso con dos tipos de estrategias y acciones colectivas: por un lado, las de tinte defensivo (con actividades de volanteada, solicitadas, acciones directas, etc.) y por el otro, las

32 Entrevista a Gisela, cadeta, realizada el 5 de julio de 2019, por PB.

33 Entrevista a Leo, cadete mensajero de más de veinte años, realizada el 5 de julio de 2019, por PB.

ofensivas que incluyeron desde la organización de base, hasta la relación con otros sindicatos de Bahía Blanca. Esta posibilidad de generar alianzas gremiales buscaba generar acuerdos para solidarizarse con huelgas, manifestaciones y hechos de protesta.

En general, los sindicatos van construyendo una metodología de lucha de acuerdo a sus formas de organización, y aprendiendo de tradiciones sindicales heredadas. En el caso de Astramyc, sus medidas se caracterizaron principalmente por las acciones directas, el escrache y piquetes frente a las empresas para lograr la reincorporación de trabajadores despedidos, ya sea por el trato injurioso o maltrato hacia cadetes, o por la reivindicación de mejores condiciones de trabajo.

“Cuando entré al sindicato me gustó la manera de expresarse que tenían, me contagié eso, mas allá de que me trataban muy bien, y empecé a engancharme... (...) Somos de “armas tomar” e ir al frente ... pero lo que sucede es que hoy en día no queda otra Buscamos el dialogo con la patronal y existe la posibilidad de tratar de juntarnos, para arreglar de otra manera, pero lamentablemente no sucede... nunca pasa que un patrón por su buena voluntad te diga bueno mejoramos su situación, que pregunte qué podemos hacer, que podemos cambiar o que podemos mejorar, y en ese sentido no queda otra que tomar medidas directas como un piquete, plantarte en el negocio, cortarle la calle (...) siento que no se respeta nada si no llegas a ese punto”³⁴

Las acciones de conflictividad siempre estuvieron mediadas por un acercamiento al lugar de trabajo, conversación con los trabajadores, posibilidad de realizar una asamblea y luego coordinación de paros o manifestaciones. Nunca se planteaba adelantarse a las demandas ni las necesidades de los sujetos. Con un lenguaje directo, sin demasiadas pretensiones de mando, ni de consignas posibilistas, la idea siempre fue sencilla y contundente: mejorar las condiciones de trabajo, incrementar el salario, entender que ellos no son parte de la empresa sino un engranaje más de la “maquinaria capitalista”.

“Lo que nosotros tomamos como premisa fue no hacer nada por encima de los que están trabajando en el lugar, nunca tomamos una acción sin que más de la mitad de los compañeros estén de acuerdo dentro de la empresa. Eso te demora un poco el trámite, pero a largo plazo es más efectivo...Entonces la negociación empieza cuando nosotros vamos y le explicamos a los compañeros como podrían estar o como deberían estar. A partir de ahí pensamos acciones, nunca vamos

34 Entrevista a Gise, ídem.

con la empresa, porque la represalia es contra el que labura ahí...una vez que hacemos la reunión con el compañero interesado, aparte del lugar de trabajo, la primera acción siempre es ir al Ministerio de Trabajo, como todos trabajan en negro, porque esa es la prueba fehaciente, y ahí negociamos, negociamos precio y un piso, de acuerdo a lo que quiera el compañero"³⁵

De esta forma, el análisis sociohistórico de Astramyc nos permite afirmar que la constitución de un sindicalismo de base con fuerte presencia de un activismo militante y con prácticas sindicales contra-hegemónicas posibilitó un armado sindical opuesto al modelo sindical clásico (Battistini, 2010). Sin embargo, sus problemas para lograr un consenso, dentro de los propios trabajadores del sector, revela las dificultades de esta fracción de la clase, dentro de un sistema de reparto altamente precarizado y con una modalidad de contratación que incentiva el perfil volátil de los nuevos trabajadores de la moto.

5. Conclusiones

La presente investigación analizó las características fundamentales de la experiencia sindical de la Asociación de Trabajadores Mensajeros y Cadetes en la ciudad de Bahía Blanca (Argentina) y reconstruyó su conflictividad durante el periodo señalado. Como nuevo sindicato en un sector laboral emergente en las últimas décadas, esta trayectoria estuvo marcada por una serie de estrategias que tendieron a buscar el reconocimiento legal del sindicato, la concientización de sus propios trabajadores, y la negociación por mejores condiciones laborales con la patronales locales a partir de los métodos de acción de lucha directa, pero también con la negociación y la búsqueda de apoyo del sector estatal (Ministerio de Trabajo).

Su vinculación con otros sindicatos con más trayectoria (Suteba, CTA o algunos gremios privados) en medio de proceso de consolidación, y con una línea de acción afín a los planteos que realizaba, le permitió a Astramyc conocer una tradición de lucha obrera y formalizar una identidad a partir de ello.

Las acciones de conflictividad del sindicato estuvieron dirigidas a confrontar con las patronales y generar reconocimiento social. Debido a ello, la metodología asamblearia, el escrache, la quema de neumáticos, los piquetes frente a las empresas y las acciones legales fueron el repertorio de protesta elegido para replicar las estrategias de los empresarios gastronómicos o de mensajerías, ante la falta de diálogo y la continua ruptura de acuerdos establecidos. La necesidad del capital de consolidarse con mayores ganancias y la incesante desvalorización de la tarea, asumiendo al trabajador como un costo laboral, lograron generar mayor rechazo y unidad en las demandas.

35 Entrevista a Andrés, ídem.

Los sentidos acerca de cómo se define el sindicato para los trabajadores de la moto activistas se vincula a la idea de pensarla como una institución dentro del sistema capitalista, que puede convertirse en una construcción política que lucha por los derechos laborales y pretende generar una conciencia de clase que permita ir más allá de las reivindicaciones económicas y "dar un salto político" en la organización de los trabajadores.

Los procesos de militancia activa han sido el motor de trabajo de Astramyc. La reivindicación permanente de un programa de acción política con apoyo al campo popular le permitió montar una organización que planteó la solidaridad de clase como perspectiva **más amplia de construcción colectiva**.

En este sentido, resulta relevante la aparición incipiente de la representación de base en los lugares de trabajo dentro de este sector y la utilización de métodos de presión directa sobre el capital para discutir condiciones de trabajo. Con la prioridad de las decisiones de los delegados elegidos por sus trabajadores y refrendados en la lucha, el sindicato es un ejemplo de una resistencia que crece desde abajo, a pesar de las dificultades que se les impone.

Bibliografía

- Alfie, A. (2010), "La crisis del modelo normativo sindical basado en los derechos exclusivos otorgados al sindicato con personería gremial" en Etchmendi, S., Santella, A., Danani, C. y Palomino, H. (Comps.) El modelo sindical en debate, Buenos Aires: Serie Aportes, ASET-FES.
- Almeida Carvalho, Lucas, De Souza Moraes, Geraldo y Passos Mendes, Davidson (2011), "Riscos do trabalho dos motociclistas profissionais: estratégias de prevenção e regulação", en Revista Sustinere, 5 (2), Río de Janeiro, pp: 218- 234.
- Álvarez Cantalapiedra, Santiago (2019), "Capitalismo en la era digital", en Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, FUHEM, Madrid, pp: 5- 12.
- Arrillaga, Sabrina, De Lellis, Carlos Martín y Barreiro Prandi, María Milagros, (2012), "Factores psicosociales, condiciones de trabajo y salud: un estudio de caso", en Actas del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Buenos Aires: UBA.
- Bariattani, Mariana (2016), "¿Modelos sindicales en disputa? La cuestión de la legalidad y la representación en las experiencias sindicales en las últimas dos décadas en Argentina y Brasil", en Cuda, E. (Ed.) Nuevos estilos sindicales en América Latina y el Caribe, Buenos Aires: UMET/ CLACSO.
- Battistini, Osvaldo (2010) "Tiempo de cambio para viejas estructuras", en AAVV, El modelo sindical en crisis, Efs-feTiA-CTA, Buenos Aires.

- Becher, Pablo (2020), "Precarización laboral en los lugares de trabajo: un estudio de las experiencias de trabajadores de la moto (mensajeros y cadetes) en Bahía Blanca (Argentina)", en Revista Conjetura Sociológicas, nº 21, Universidad de el Salvador.
- Belloni, Paula y Cantamutto, Francisco (Coord.) (2019), La economía política de Cambiemos, Buenos Aires: Batalla de ideas.
- Calvo, Gabriel y Gorini, Leandro (2013), Sindicalismo con códigos mensajeros: una mirada histórica sobre SIMeCa: 1999-2011., Buenos Aires: Gabriel Ediciones.
- Crespo, Angel, Moscona, Gustavo y Ayala, Pablo (2018), "Acelerando la moto. Trayectorias laborales de motoqueros en Capital Federal (2014- 2017)", en Actas de Jornadas de Sociología de Trabajo, Buenos Aires.
- Delfini, M. (2016), "Determinantes de la precarización laboral en argentina entre 2003-2013: entre los cambios y las continuidades", en Investigación & Desarrollo, (24), nº1, Universidad del Norte Barranquilla, Colombia, pp: 53- 75.
- Etchemendy , Sebastián y Bernis Collier, Robert (2008), "Golpeados pero de pie. Resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007)", en Posdata, N° 13.
- Hyman, Richard (1981). Relaciones Industriales. Una introducción marxista. Blume Ediciones, Madrid.
- Iñigo Carrera, Nicolás (2011), La estrategia de la clase obrera 1936, Imago mundi, Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, Nicolás (2014), "El concepto de clase social y su aplicación a la situación argentina", en Revista Theoma, nº 29, Buenos Aires: Universidad de Quilmes, p. 77 - 99
- Marticorena, Clara (2014), Trabajo y negociación colectiva, Buenos Aires: Imago mundi.
- Marticorena, Clara (2017), "Contribución al debate sobre la organización de base en la Argentina reciente a partir de la dinámica sindical del sector químico", en Revista Conflicto social, año 10, nº 18, Julio- diciembre. FCS- UBA.
- Marx, Karl (2008), El Capital, tomo I y II, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
- Molina Derteano, Pablo (2007) "Juventud ¿Divino Tesoro? Trayectorias socio-laborales de jóvenes trabajadores de delivery", en Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina. Buenos Aires (Argentina): Miño y Dávila.
- Pérez Álvarez, Gonzalo (2010), "Retomando un viejo debate: bases, direcciones, sindicatos y estrategias obreras", en Buenos Aires: Nuevo Topo, pp: 55- 73.
- Ralón, Gonzalo (2012), "Mensajería en moto: condiciones laborales y riesgos en una

actividad en expansión", en Actas del II Congreso Nacional de Relaciones Laborales ACILTRHA / I Congreso Internacional de Integración Laboral Regional de América Latina UITEC. Buenos Aires: ACILTRHA / UITEC.

Rodríguez, Graciela (2014), *De fleteros a motoqueros. Los mensajeros de Buenos Aires y las espirales de sentido*, Buenos Aires: Editorial Gorla.

Senén González, C. y Del Bono, Andrea (2013), *La revitalización sindical en Argentina: alcances y perspectivas*, Universidad Nacional de La Matanza Prometeo, Buenos Aires.

Spaltenberg, Ricardo (2012). "La diversidad de los conflictos laborales: dispersión y centralización en las lógicas de acción de los asalariados privados". *Trabajo, ocupación y empleo*, 11, pp. 95-118. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/conlab/ConflictosLaboralesenelambitoPrivado.PrimerSemestrede2012.pdf>

Varela, Paula (2010), "El sindicalismo de base en la Argentina postdevaluación. Hipótesis sobre sus alcances y potencialidades", en VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Varela, Paula (2016), "¿La revitalización sindical sin debate de estrategia?", en Varela, P. (Coord.) *El gigante fragmentado. Sindicatos, trabajadores y política durante el kirchnerismo*, Buenos Aires: Final Abierto